

36th Session of the UN Human Rights Council
Agenda Item 4: General Debate
Joint Oral Statement

Ginebra, 19 de septiembre de 2017

Gracias señor Presidente,

La Familia Franciscana de Venezuela y Franciscans International quieren llamar la atención del Consejo de Derechos Humanos sobre la situación sanitaria y de alimentación en Venezuela.

Desde los últimos años, la inflación ha aumentado de manera importante en el país, causando un incremento en el número de personas viviendo en situación de pobreza y extrema pobreza. Igualmente, el alto costo de la canasta básica y el acceso cada vez más difícil a alimentos han causado un aumento en la desnutrición infantil y una reducción en la cantidad de Venezolanos con acceso a una alimentación adecuada. Además de los problemas de salud causados por una alimentación inadecuada, el hambre está provocando un aumento en el absentismo escolar: casi la mitad de los niños que faltan a la escuela, reportan no poder ir por no tener qué comer.

Adicionalmente, existe un agudo desabastecimiento de medicinas en el país: la Encuesta Nacional de Hospitales 2016 informó que el desabastecimiento de medicamentos se establece entre 70% y 90% y que el desabastecimiento de insumos médicos y de fórmulas infantiles es de 64%. Esa situación afecta particularmente los pacientes de enfermedades crónicas, tal como los pacientes crónicos renales. Cuando dichas medicinas lleguen a los pacientes, esos tienen precios exorbitantes. Adicionalmente, enfermedades consideradas erradicadas, como la difteria y la tuberculosis, vuelven a causar estragos. El paludismo, considerado erradicado por la Organización Mundial de la Salud en 1962, se expande geográficamente en el país y las proyecciones estiman que podrían existir hasta 500.000 casos este año. Los pueblos indígenas, y en particular la etnia Warao, se están viendo gravemente afectados por la reaparición de enfermedades infecciosas y no cuentan con la asistencia médica necesaria. Adicionalmente, los últimos

boletines epidemiológicos publicados apuntan un incremento de 30% en la mortalidad infantil y un aumento de 66% en la mortalidad materna entre el 2015 y el 2016.

A pesar de los esfuerzos que se están haciendo para encontrar soluciones eficaces a la situación sanitaria y alimentaria expuesta, no hay señales de mejoras. Preocupados por un ulterior deterioro de las condiciones de vida de nuestros hermanos y hermanas venezolanos, con respeto solicitamos al gobierno de Venezuela que facilite la importación de medicinas y alimentos en el país, mediante el otorgamiento de los permisos necesarios, para atenuar las importantes dificultades vividas por el pueblo venezolano.

Gracias señor Presidente.